ALGUNOS RASGOS TIPOLÓGICOS DEL KAMSÁ (VALLE DE SIBUNDOY, ALTO PUTUMAYO, SUDOESTE DE COLOMBIA) VISTOS DESDE UNA PERSPECTIVA AREAL*

Alain Fabre
Universidad Tecnológica de Tampere, Finlandia

1. Introducción

El objetivo de este trabajo es presentar algunos rasgos tipológicos del kamsá, una lengua poco documentada, hablada en el valle de Sibundoy, Putumayo, sudoeste de Colombia, en una zona clave para las relaciones entre los Andes sur-colombianos y la selva amazónica. Empieza por un breve recuento de los estudios lingüísticos existentes sobre esta lengua, y por un resumen tipológico del kamsá. Luego se describen, con más detalles, dos fenómenos: incorporación nominal y clasificación nominal, vistos desde una perspectiva lingüística areal. El estudio considera, además del kamsá, lengua de partida para la comparación, un conjunto de once lenguas, distribuidas en tres zonas geográficas. Si bien el kamsá pertenece geográficamente a la zona andina, el área que ocupa cobra mucha importancia como punto de contacto entre dicha región y la selva amazónica. Como se echará de ver a lo largo de este trabajo, la lengua kamsá comparte rasgos tipológicos de ambas zonas. Las tres áreas y las lenguas consideradas son: (1) lenguas amazónicas: uitoto [familia witoto-bora], waorani [lengua aislada], cofán [lengua aislada], andoke [lengua aislada], lenguas de la familia tucano occidental y oriental y lenguas de la familia záparo; (2) lenguas andinas: guambiano [lengua aislada], nasa yuwe o páez [lengua aislada]; (3) lenguas de la vertiente del Pacífico: emberá [familia Chocó] y awa pit o kwaiker [familia barbacoa]. El ingano (variedad del quechua) es una lengua con poca profundidad temporal en esta zona, razón por la cual se menciona pocas veces en el texto.

2. La lengua kamsá

El kamsá (*kaməntʂa*) es una lengua aislada, hablada por unas cuatro mil personas en el valle de Sibundoy, situado en el extremo oeste del departamento de Putumayo, Colombia, hacia el este de la ciudad de Pasto. En el valle de Sibundoy viven, además de los kamsá, quechuahablantes (inganos) y mestizos castellano hablantes. Los kamsá han tenido contactos con los españoles y sus descendientes desde el año 1535, si bien sus contactos con la sociedad nacional han venido intensificándose recién desde

* Quisiera dar constancia de mi profundo agradecimiento a Sérgio Meira y Hein van der Voort para sus valiosos comentarios y sugerencias a la versión original de mi trabajo. Circunstancias imponderables hicieron que las cuidadosas notas editoriales de Sérgio y Hein, hechas varios meses atrás, no me alcanzaron hasta la semana prevista para dejar la versión definitiva del texto a la imprenta. Sin embargo, he tratado de aprovechar en la medida posible sus atinadas observaciones. Huelga decir que soy único responsable para cualquier error o inconsecuencia que aparezca en el texto.

principios del siglo XX (Bonilla 1972). Esta situación se ve reflejada en el fuerte influjo que ha tenido la lengua española sobre el kamsá. También la lengua quechua, llamada regionalmente ingano o inga, ha dejado su huella en el kamsá. La lengua kamsá, como las demás lenguas del sudoeste andino de Colombia, con excepción del ingano, está escasamente documentada. A continuación, hago un breve recuento cronológico de las fuentes lingüísticas modernas sobre el kamsá.

El Instituto Lingüístico de Verano está presente entre los kamsá desde el año 1964.¹ Los cuatro misionarios-lingüistas que se han dedicado a esta tarea se han interesado mucho más en el aspecto misional que en la descripción lingüística, lo que se desprende de lo poco que han publicado sobre la lengua. El número de títulos lingüísticos publicados por ellos en el lapso de 36 años suman cinco², o en realidad tres, pues dos de ellos existen en dos versiones, inglesa y española³. Todos los demás títulos son ya elucubraciones misionales y/o cartillas de alfabetización.⁴ La compilación de vocabulario kamsá (Clough & al. 1992) se debe también al equipo de misionarios del ILV. Cabe destacar que contiene varios errores que delatan un conocimiento deficiente de la lengua, razón por la cual debe emplearse con mucha cautela.⁵

El trabajo de Howard sobre los tipos de párrafos, existe en dos versiones, castellana (1977) e inglesa, esta última en el segundo volumen de un libro editado por Robert E. Longacre (1979). La primera es más amplia, la segunda acortada. Por lo que atañe a las partes comunes a las dos versiones, las mismas difieren solamente en puntos de detalle.⁶ Este estudio de los tipos de párrafos incluye algunas observaciones sueltas sobre la morfosintaxis del kamsá, sumergidas en una sarta de disparates y fórmulas tagmémicas, que casi nada revelan acerca de la estructura lingüística del kamsá. Además, los propios ejemplos del texto publicado en que se basa el artículo desmienten a menudo lo afirmado en el cuerpo del texto. El único lingüista profesional del Instituto Lingüístico de Verano que ha trabajado en la región, Stephen H. Levinsohn, se ha dedicado exclusivamente al ingano, variedad del quechua.

Fuera del Instituto Lingüístico de Verano, el investigador colombiano Monguí Sánchez publicó, en 1981, un libro titulado *La lengua kame.ntza. Fonética -*

¹ Estas informaciones pueden ser consultadas en la página web del ILV/ Colombia: http://www.sil.org/americas/colombia/espn_index.htm

² Howard (1967, 1972, 1977, 1979; Clough & al. 1992).

³ Se trata de los artículos de Howard (1967 [versión inglesa] y 1972 [versión española], que versan sobre la fonología del kamsá (ambos con 16 páginas) y Howard (1977 [versión española, más larga, con 66 páginas] y 1979 [versión inglesa acortada de 23 páginas]). Existe, además, una reseña sin publicar del libro de Monguí (Van Zyl & Solarte R. 1985).

⁴ Obsérvese, además, que los últimos títulos propiamente lingüísticos datan de 1977 (desconozco la fecha de compilación del vocabulario de Clough & al. (1992), mientras las fechas de publicación de los títulos restantes se extienden hasta el año 1999. La misma situación se da para las demás lenguas de la zona, con la salvedad del inga(no), en cuyo caso la presencia de un lingüista profesional (Levinsohn), influyó en el número relativamente elevado de estudios lingüísticos sobre esta lengua.

⁵ Cierta premura de tiempo para la publicación del vocabulario comparativo puede haber ocasionado tales errores e inexactitudes. Muy a menudo, resulta difícil extraer las raíces léxicas, especialmente cuando aparecen ligadas a morfemas irrelevantes. En otras ocasiones, el lexema resulta ser error de interpretación.

⁶ El texto español de las páginas 7-23 corresponde a las páginas 276-291 del texto inglés, mientras el texto español de las páginas 57/60-67 corresponde a las páginas 291-296 de la versión inglesa.

fonología - textos (Bogotá, Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo). En esta obra, tras una escueta, y en trechos poco clara, presentación de la fonética y fonología (pp. 3-25), el autor nos ofrece una compilación de textos con doble traducción, literal y contextual (pp. 29-222). Este trabajo de Monguí y el más reciente de McDowell (1994), representan el mayor caudal de textos kamsá que se haya publicado, por lo menos en forma accesible.⁷ Los textos kamsá de Monguí aparecen sin segmentación alguna, lo que dificulta el análisis lingüístico de los mismos. Es también importante destacar la labor del Centro Colombiano de Estudios de Lenguas Aborígenes, de la Universidad de los Andes, en Bogotá, que viene publicando estudios lingüísticos de alta calidad, también sobre el kamsá (Jamiy Muchavisoy 1989, 1992; Juajiboy Mutumbajoy 1995). Lamentablemente, por lo que a esta última lengua se refiere, no he podido, hasta la fecha, encontrar los materiales publicados por esta institución, razón por la cual no estoy en condición de comentarlos.

De aquí en adelante, todos los ejemplos provienen de los materiales citados en la bibliografía. El análisis lingüístico y la segmentación, en cambio, son de mi entera responsabilidad. La transcripción se da según las normas de la Asociación Fonética Internacional (IPA) con las siguientes modificaciones: (a) la oclusiva palatal sorda (ch del español) se escribe /tʃ/, para mantener el paralelismo con la palatal retrofleja /tʃ/, mientras /c/ representa la africada alveolar <z> del alemán (ts); (b) el acento, cuando su presencia ha podido colegirse en los textos, ha sido colocado directamente sobre la vocal acentuada.

Para concluir este apartado, puede afirmarse que el kamsá sigue perteneciendo a aquella mancha de sombra del sur andino colombiano, bajo la cual se cobijan otras lenguas poco estudiadas como cofán, awa pit, nasa yuwe y guambiano que suelen permanecer fuera del alcance de la comunidad lingüística internacional.

3. Resumen tipológico del kamsá

El kamsá es una lengua medianamente polisintética, con prefijos y sufijos gramaticales. Los prefijos gramaticales no son frecuentes en las lenguas del área considerada: además del kamsá, los hay solamente en el andoke y las lenguas záparo.⁸

3.1. Marcadores de personas

El sintagma verbal puede llevar prefijos que corresponden al agente de primera persona y paciente de segunda (1a) y (1b), así como agente de segunda persona y paciente de primera (2). En (1b), llama la atención que el segundo actante remite al “objeto indirecto” (segunda persona de singular) y no al directo.⁹

⁷ Pude consultar los textos editados por McDowell recién después de la elaboración de esta ponencia.

⁸ El nasa yuwe (páez) tiene algunos prefijos empleados en la derivación lexical. No obstante, las relaciones gramaticales de esta lengua se concretan a través de sufijos.

⁹ Parte de las abreviaturas empleadas en las glosas de los verbos se basan en el cuadro (sumamente) parcial de los afijos del verbo (Howard 1977: 7). Estas interpretaciones deben ser tomadas con una fuerte dosis de cautela (v. comentarios en las notas a pie de página correspondientes a los ejemplos). Las demás

- (1) a *ku-bu-tʃa-n-x-ua-nác*
 2SG-1SG¹⁰-FUT-EV.VISTO.CON.PART-PRED¹¹-PRED¹²-V¹³-llevar
 ‘yo te llevaré’ (Monguí 1981: 89)

abreviaturas, así como el desglose correspondiente, cuando no expresamente indicado, son de mi responsabilidad y no son más que un intento de interpretación de los datos: ACT = actor; ASP = aspecto; AUM = aumentativo; BEN = benefactivo; CAR = caritativo; CL = clasificador; DIM = diminutivo; DEIC = deíctico; DIS = marcador de discurso; DU = dual; DUR = durativo; EVID = evidencial; EVID.VISTO.CON.PART = presenciado con participación del hablante; EVID.VISTO.SIN.PART = presenciado sin participación del hablante; FIN = finalidad/ meta; FUT = futuro; HAB = habitual; INF = infinitivo; ITER = iterativo; LOC = locativo (también progresivo con raíces verbales); PAS = pasado; PL = plural; PRED = predicativizador; RECIP = recíproco; SEPAR = separativo; SING = singular; SOC/INSTR = sociativo/instrumental; V = vocal temática.

Algunos ejemplos, en las notas, van en la grafía original de Howard o Monguí, en cuyo caso se dan entre paréntesis angulares <...>. En el cuerpo del texto, la transcripción (entre fonética y fonológica) es la de la A.F.I. El inventario fonémico del kamsá se presenta como sigue: (a) consonantes: /p, t, c (= ts), tʃ, tʃ, k, b, d, g, f, s, ʃ, x, m, n, ɲ, l, ʎ, r, w, j/; (b) vocales: /l, e, a, ə, u, o/. Los solapamientos de alófonos, sobre todo en las vocales, es un asunto que merecería un estudio detallado. Así, por ejemplo, a pesar de la existencia de un buen número de pares mínimos que permiten postular indudablemente /u, o, ə/ como fonemas distintos, los textos publicados exhiben solapamientos de sus alófonos respectivos. En todos estos casos, he mantenido la vocal original de la fuente empleada.

¹⁰ En cuanto al morfema *-bu*, que podría ser llamado ‘dual’, he preferido glosarlo de acuerdo con la función que tiene en cada caso particular. Queda todavía por comprobar el valor ‘general’ de este morfema (v. también nota s 14 y 19). El morfema dual tiene los alomorfos siguientes: [*-bu*, *-bo*, *-ba*]. Los solapamientos alofónicos impiden a estas alturas del análisis decidir cual de estas formas debería ser escogida como forma básica. Por esta razón, he preferido mantener las vocales originales tales como aparecen en los textos publicados. Para la claridad de exposición, en vez de la glosa 2SG-DU para *ku-bu-* y DU-3SG para *bu-(Ø)*, prefiero escribir 2SG-1SG y 3SG(-3SG). Las combinaciones de morfemas permiten generalmente interpretar las personas aludidas. Así /*bu-*/ es agente de primera persona de singular en *ku-bu-* ‘yo te...’, pero agente de tercera persona de dual en *bu-(Ø)* ‘ellos-dos...’. Se puede, tentativamente, también suponer cierta influencia de una jerarquía de personas en la interpretación final.

¹¹ En cuanto a los morfemas verbales (al parecer evidenciales), que Howard (1977: 7) subsume bajo el rubro “participación”, la autora distingue dos: *-n-* (“presenciado y con participación del hablante”) y *-k-* (“presenciado, sin participación”); el morfema cero, en esta posición, indica que la acción no fue presenciada por el hablante. Los textos que manejo, parecen confirmar este análisis de Howard.

¹² El morfema *x-* indica, según Howard (1977:8), ‘movimiento’. Ella lo explica como sigue: “El movimiento que sigue la línea del suceder del tiempo se marca con el morfema <j> [grafía original] en tagmemas de desarrollo gradual, DG. Sin embargo, el morfema frecuentemente se oscurece por razón de los cambios morfofonémicos. También se da en los verbos genérico-históricos, y en el infinitivo”. Considero aquí que hay dos morfemas diferentes, que aparecen en posiciones diferentes. Como primer prefijo a la izquierda del verbo, puede considerarse como marca de infinitivo (INF). En medio del verbo, parece señalar el carácter predicativo de la palabra, y lo llamo, en espera de un estudio más detallado, simplemente ‘predicativizador’ (PRED), aunque el empleo de este término tampoco me parece totalmente adecuado.

¹³ Hablando de las raíces verbales del kamsá, Howard (1977: 8) afirma que las mismas constan de una vocal de enfoque que indica que el sujeto es o agente o paciente. Como no aduce ejemplos del proceso, la existencia de una vocal de enfoque queda por comprobar. Sin embargo, encuentro en los textos de Monguí dos ejemplos que, por lo menos en estos casos, podrían confirmar la hipótesis de Howard. Se trata de los casos siguientes, casi pares mínimos, con la vocal de enfoque subrayada: *i-o-x-ə-fʃséna* (DIS-3SG-PRED-V-despertar) ‘él se despertó’, frente a *i-o-x-ə-fʃséna-i* (DIS-3SG-PRED-V-despertar-ACT) ‘él los despertó’ (Monguí 1977: 45 y 46). En la duda, la “vocal de enfoque” va glosada por mí con un signo de interrogación. El problema que dificulta el análisis de esta vocal, estriba en los solapamientos de alófonos, inclusive su desaparición total.

- b *boko-je-temə kə-bə-tʃa-bo-prontá*
 chicha-CL-DIM 2SG-1SG-FUT-BEN¹⁴-alistar
 ‘la chichita te alistaré’ (Monguí 1981: 122)
- (2) *ʃ-ko-n-x-onʃá* *salbá*
 1SG-2SG-EV.VISTO.CON.PART-PRED-empezar salvar
 ‘tú me empezaste a salvar’ (Monguí 1981: 89)

Con un paciente de tercera persona, sin embargo, suele aparecer un solo morfema (3a), (3b), (3c), (3d) y (3e). Como resalta de (3d) y (3e), este único morfema refiere al agente más que al paciente:

- (3) a *bu-x-ua-nác*
 3SG-PRED-V-llevar
 ‘él lo llevó’ (Monguí 1981: 89)
- b *tə-mo-x-an-a-nác*
 DIS¹⁵-3PL-PRED-PAS¹⁶-V-llevar
 ‘ellos lo llevaron’ (Monguí 1981: 184)
- c *tarrə-ʃə-nga i maɬaxta ventadorə-ʃa-ngá*
 tarro-CL-PL y muchos aventador-CL-PL
- i xasa-be-nga i-o-x-a-kxaje xocnə-ʃ-entʃe*
 y calabazo-CL-PL DIS-3SG-PRED-V-poner cama-CL-LOC¹⁷
 ‘puso en la cama tarros y muchos aventadores y calabazos’ (Howard 1977: 28)

¹⁴ McDowell (1990: 300), cuyo estudio no es propiamente dicho lingüístico, emplea el término “benéfico” para referirse al morfema *-bo-*, lo mismo que resulta ser idéntico a lo que, según la tabla de Howard (1977: 7) sería tercera persona de dual. Sea como fuere, en (1b), los dos morfemas se distinguen por su posición (es irrelevante el hecho de que la tercera persona de dual aparezca aquí como *bə-*: como puede observarse con otros ejemplos, varía libremente con *bo-* (y *bu-*).

¹⁵ Existen, según Howard, dos “marcadores de discurso”: *t-*, que “se usa en las narraciones de hechos históricos y de hechos contemporáneos con raíz puntiliar (es decir, el hecho se ve como concluido en un momento dado)” e *i-* que “se da en verbos de narración de leyenda. También se puede dar en narraciones históricas y contemporáneas de acción previa no presenciada”.

¹⁶ Howard (1977: 8), dice que hay dos morfemas de pasado: *-ec-* “que se refiere a la acción (ya sea a la progresiva, o a la que se realizó en un momento dado) que ocurrió en el pasado reciente en verbos de acontecimiento contemporáneo o de leyenda” y *-an-* “pasado histórico” que es “obligatorio en verbos de acontecimiento en narraciones históricas y es optativo en verbos de acontecimiento contemporáneo o de leyenda. Este morfema coloca la acción más en el pasado”. Cabe observar, acerca de estas y otras afirmaciones gramaticales hechas por Howard, que en primer lugar, Howard nunca define los términos que emplea ni discute ejemplos en que se pueda comprobar la diferencia de significado y/o función entre los morfemas citados.

¹⁷ La glosa LOC subsume varios morfemas locativos: *-entʃe*, *-ok*, *-oi*, *-je* (este último, al final de un verbo, es también marca del progresivo), y *-ka* (este último morfema aparece muy a menudo al final de toda clase de palabras. Muchavisoy (1997) lo traduce por ‘con’, por lo cual podría tener un valor de sociativo/instrumental. Al final de verbos, podría simplemente tener un valor coordinativo ‘y’).

- d *s-c-e-naná*
1SG-ASP-V-golpear
'yo lo golpeaba' (Howard 1977: 45)
- e *flof-tse atse sə-njb-e-fatfe*
pájaro-CL yo 1SG-ASP.HAB¹⁸-V-coger
'yo siempre cojo un pájaro' (Howard 1977: 60)

3.2. Dual

Debe notarse el uso del morfema *bu-*, que Howard (1977: 7) considera como tercera persona de dual, en casos involucrando a dos personas, cualesquiera que sean.¹⁹ Así el dual de los ejemplos (1a) y (1b) arriba se refiere a la primera del singular (agente), mientras en (3a) a la tercera del singular (agente también). En los ejemplos (4a) a (4e), el dual no se explica por el agente, que es de tercera del singular, sino por la acción en conjunto, que involucra a dos entidades animadas:

- (4) a *i-bo-x-c-a-tfmonxa*
DIS-3DU-PRED-ASP-V-cortar
'él le cortó (a otra persona)'
- b *t-bo-x-an-o-nťsé* *x-em-pelia-na*
DIS-3DU-PRED-PAS-V-empezar INF-V²⁰-pelear-DUR²¹
'él empezó a pelear (con otro)' (Howard 1977: 18)
- c *t-bo-x-an-e-nataxtf-ka* *ťf-tigre i*
DIS-3DU-PRED-PAS-V-voltrear-SOC/INSTR DEIC-tigre y

t-bo-x-es-an-obá
DIS-3DU-PRED-V-PAS-matar
'él volteó al tigre y lo mató' (Howard 1977: 18)
- d *bu-x-ua-nác*
3DU-PRED-V-llevar
'él se lo llevó a él'

¹⁸ Howard (1977: 7-8) llama "Aspecto 2" a los dos "marcadores de aspecto": *-nd-* ("genérico contemporáneo") y *-njb-/nd-* ("habitual"). La misma autora añade que estos marcadores de aspecto "no manifiestan DG [desarrollo gradual]".

¹⁹ El dual ocurre también con agente de tercera del singular y paciente en tercera del dual. En un trabajo en elaboración, analizo con más detenimiento las modalidades de uso de este morfema "dual" (Fabre, en preparación).

²⁰ Tal vez *xe-n-*: INF-EV.VISTO.CON.PART-, donde el primer morfema aparecería con una vocal de apoyo.

²¹ Muchavisoy (1997) trata el *-n(a)* final del verbo como un durativo. En muchos casos, sin embargo, parece tener un valor indeterminado que prefiero glosar como CON 'conector'.

- e *ɬ-ora kanje tigre-ɬa-ka t-bo-x-an-e-nbeɬse*
 DEIC-hora²² un tigre-CL-SOC/INSTR DISC-DU-PRED-PAS-V-encontrar
 ‘se encontró con un tigre’ (Howard 1977: 35)

La existencia del morfema *bu-* como tercera persona del dual queda, por otra parte, confirmada en el corpus. Ejemplos típicos son (5a) y (5b):

- (5) a *bə-x-a-ɬa-t-ka*
 3DU-PRED-V-huir-DU-SOC/INSTR²³
 ‘huyeron los dos’ (Monguí 1981: 143)
- b *ɬ-or bo-x-a-deskancá-t-ka*
 DEIC-hora 3DU-PRED-V-descansar-DU-SOC/INSTR
 ‘luego descansaron los dos’ (Monguí 1981: 141)

La presencia de un dual, tanto en el predicado como en los sintagmas nominales, es poco frecuente en las lenguas del área considerada.²⁴ En el área considerada en esta ponencia, la categoría de dual ha sido registrada, además del kamsá, en el awa pit, witoto y waorani. (6a) y (6b), son ejemplos del dual en sintagmas nominales:

- (6) a *bənda-t-be kontrát*
 1DU-DU-GEN contrato
 ‘nuestro contrato (de los dos)’ (Monguí 1981: 97)
- b *t-o-x-at-xaje ɬ-uta seńorita-ta*
 DIS-3SG-PRED-ITER-preguntar DEIC-dos seńorita-DU
 ‘él les preguntó a las dos seńoritas’ (Howard 1977: 36)

3.3. Ausencia de marcación de casos Agente y Paciente en los nominales

Llama la atención la coexistencia de los sintagmas nominales y los afijos verbales correspondientes, aunque en las lenguas amazónicas polisintéticas, la presencia de un afijo verbal de actante supone generalmente la ausencia del sintagma nominal correspondiente en el enunciado²⁵. En este sentido, el kamsá se acerca más al esquema andino. Por otra parte, los sintagmas nominales agentes y pacientes del

²² Casi idéntico a la forma empleada por los quechua hablantes del valle de Sibundoy: *chi-oras* ‘a esa hora; entonces’. Ambas lenguas, por otra parte de estructuras muy diferentes y genéticamente no emparentadas, han tomado prestado la segunda parte de esta palabra del castellano (*hora*), precedida del deíctico quechua *chi*, que bien podría ser, en kamsá, préstamo del último.

²³ El sufijo final *-ka*, llamado aquí SOC/INSTR puede tener también un valor de lazo entre oraciones. A veces, al modo del sufijo quechua *-wan*, incluso puede servir de conjunción (tipo ‘el oso y el tigre’).

²⁴ Wise (1999: 318) señala que el dual es una categoría poco frecuente en las lenguas amazónicas en general.

²⁵ De ahí, en muchas de estas lenguas, una diferencia muy significativa entre el número de verbos y de sintagmas nominales.

- b *kánje sólid txán-tʂ-énts mu-x-á-boka-n*
 una solitaria montaña-CL-LOC 3PL-PRED-V-salir-DUR
- únga skena-tʂə-ng*
 tres blanco-CL-PL
 ‘del interior de una montaña solitaria salieron tres blancos’
 (Monguí 1981: 32)

(3) los numerales siempre van antes del nombre (7b), (8b) y (9b);

(4) los adjetivos pueden aparecer tanto antes como después del nombre, con la particularidad notable que el adjetivo antepuesto no lleva clasificador, mientras el pospuesto sí lo lleva (véanse ejemplos más abajo).

El cuadro de la página siguiente presenta algunos rasgos tipológicos de las lenguas escogidas: (1) incorporación nominal; (2) presencia de clasificadores; (3) categoría de dual; (4) género masculino/ femenino); (5) prefijos gramaticales [mayormente actantes del verbo]. Algunas lenguas, como el nasa yuwe, hacen uso de algunos prefijos, pero solo con valor derivativo. Casos de este tipo no han sido tomados en cuenta en la elaboración del cuadro; (6) marca morfológica de paciente en el sintagma nominal; (7) orden preferencial “objeto”/verbo; (8) orden preferencial poseedor/nombre poseído; (9) orden preferencial adjetivo/nombre.

Notas al cuadro siguiente:

- (1) Los ejemplos en Aguirre (1999: 142) y Harms (1994: 86) muestran que la incorporación nominal existe en emberá, si bien su empleo parece restringirse a un número limitado de verbos transitivos.
- (2) Cook & Criswell (1993) no mencionan la posibilidad de incorporación nominal en coreguaje (tukano occidental), pero esta construcción queda atestada en otras lenguas de la rama oriental de esta familia lingüística. Gómez-Imbert (1988) y Strom (1992) dan ejemplos de incorporación nominal, para el barasana y tatuyo (Gómez-Imbert) y el retuarã (Strom).
- (3) Obando (1992: 112-113) habla de cuatro clasificadores en awa pit, tres de los cuales figuraban ya en Jijón y Caamaño (1998 [1940], Tomo I: 160). Sin embargo, la segmentación arbitraria de palabras en “sílabas-morfemas” por parte de Jijón y Caamaño llevan a dudar de la existencia de clasificadores para esta lengua. Además, Curnow (1997) niega terminantemente la presencia de clasificadores en awá pit.²⁷
- (4) La presencia de una categoría de dual en awá pit está sujeta a variación dialectal: la variedad descrita por Curnow (1997) la desconoce mientras existe en los dialectos descritos por Obando (1992).
- (5) En nasa yuwe, los pronombres personales de primera y segunda persona singular, así como los sufijos verbales de segunda del singular, diferencian entre masculino y femenino (Rojas C. 1994, 1998; Rojas C., Nieves Oviedo & Yule Yatacué 1991; Slocum 1986).
- (6) En andoke, una diferencia de géneros entre masculino y femenino existe con referentes [+animado] (Landaburu 1979).

²⁷ Agradezco a Curnow la gentileza de haberme enviado un ejemplar de su tesis doctoral.

		ZONAS GEOGRÁFICAS														
		VERTIENTE DEL PACÍFICO					ANDES					SELVA AMAZÓNICA (AL ESTE DE LOS ANDES COLOMBIANOS/ECUATORIANOS)				
		Awá pit	Emberá	Nasa yuwe (páez)	Guambiano	Ingano	Kamsá	Cofán	Coreguaje / Tukano	Uitoto	Andoke	Waorani	Záparo			
incorp. nom.		no	sí (1)	no	no	no	sí	no	sí (2)	no	sí	no	no			
clasif.		no (3)	sí	no	no	no	sí	sí	sí	sí	sí	sí	sí			
dual		sí (4)	no	no	no	no	sí	no	no	sí	no	sí	no			
género M/F		no	no	no/sí (5)	no	no	no	no	sí	sí	sí/no (6)	no/sí (7)	no			
prefijos		no	no	no (8)	no	no	sí	no	no	no	sí	no	sí			
marca de paciente en el SN		no	no (9)	sí	sí (10)	sí	no	sí	no/sí (11)	no	no	no	no (12)			
Orden O-V		O+V	O+V	O+V	O+V	O+V V+O	O+V V+O	O+V	V+O (13)	O+V	O+V (14)	?	O+V V+O (15)			
Orden POS-N		POS+N	POS+N	POS+N	N+POS (POS+N) (16)	POS+N	POS+N	POS+N	POS+N	POS+N	POS+N (17)	POS+N	POS+N			
Orden A-N		A+N	N+A	N+A	A+N	A+N	A+N N+A	A+N	N+A A+N (18)	[A+N] (19)	[A+N] (20)	[A+N] (21)	A+N N+A (22)			

- (7) Los pronombres personales de tercera persona del singular, dual y plural, tienen, en waorani, una forma femenina honorífica (Peeke 1973; Pike & Saint 1988).
- (8) El nasa yuwe emplea algunos prefijos en la derivación lexical. Por lo demás, en las declinaciones y conjugaciones, esta lengua usa, exclusivamente, sufijos.
- (9) El emberá es una lengua ergativa. Ello significa que los pacientes de verbos transitivos aparecen con un caso cero (absolutivo).
- (10) Con la salvedad de que en guambiano, un objeto genérico no lleva sufijo de objeto directo (Long 1985: 15-16; Vásquez de Ruiz 1988, 1994).
- (11) El coreguaje marca solamente el paciente específico (Barnes 1997; Cook & Criswell 1993)
- (12) Wise (1999) señala que las lenguas záparo exhiben, en algunos casos, señales de ergatividad. Por otra parte, el paciente no lleva caso morfológico (V. también Eastman & Eastman 1963).
- (13) En coreguaje, el objeto va generalmente después del verbo. En otras lenguas tukano (por ejemplo en barasano y macuna [tukano oriental], el objeto precede al verbo (Barnes 1999: 224).
- (14) La presencia de actantes nominales fuera de los afijos verbales no es necesaria. De aparecer los actantes primero y segundo este último se coloca más cercano al verbo. Landaburu (1979: 94) describe este fenómeno bajo el rubro de “proyección”.
- (15) El orden es O+V en arabela, pero en iquito y záparo, de la misma familia lingüística, el orden más usual es V+O (Wise 1999: 329).
- (16) Con un poseedor [-humano], el orden es en guambiano POS+N. Con un poseedor [+humano] el orden es ya N+POS (más usual), ya POS+N, cuando se quiere dar relieve al poseedor (Long 1985: 16).
- (17) La posesión nominal se marca, en andoke, mediante prefijos personales. A la izquierda de estos prefijos, puede aparecer el poseedor: *pódəə ja-tí* “luna su[clase 3.1] madre” (Landaburu 1979). De todos modos, el poseedor precede al nombre.
- (18) Los “adjetivos” del coreguaje son, en su mayoría, formas verbales. Cuando éstas aparecen como determinantes de nombres, Cook & Criswell (1993: 34) indican que suelen colocarse después del nombre, salvo cuando se desea realzar el efecto.
- (19) En lugar de adjetivos, el uitoto hace uso de verbos o nombres. Petersen señala sin embargo una muy reducida clase de adjetivos con estructura nominal, a la cual pertenecen cinco adjetivos calificativos. Éstos preceden al nombre (Petersen 1994: 71-76).
- (20) La categoría de adjetivo no existe como tal en andoke. Los ejemplos aducidos por Landaburu (1979: 176-7) muestran que la “determinación periférica” se sitúa a la izquierda de la cabeza del sintagma nominal. Ello podría justificar la inclusión de A+N para esta lengua en el cuadro.
- (21) Existen pocos ejemplos de palabras que equivalen a “adjetivos” en los textos waorani. Aparentemente, el orden más usual es A+N. Es imposible incorporar otros datos al respecto, pues los “adjetivos” se traducen por verbos o clasificadores y forman parte de una palabra compuesta.
- (22) Ambos ordenes existen en arabela (Wise 1999: 329-330).

4. Incorporación nominal en kamsá

Entre las lenguas del sudoeste colombiano, el kamsá se distingue por el empleo de incorporación nominal, fenómeno registrado también en las lenguas tukano, andoke (Landaburu 1979: 183) y las lenguas de la familia chocó (Aguirre 1998: 142; Harms

1994: 86).²⁸ Resulta a menudo difícil distinguir entre incorporación nominal propiamente dicha e incorporación de clasificadores en el verbo, entre los cuales algunos pueden, en casos determinados, referir a entidades bastante concretas, tal como ocurre, por ejemplo, en waorani (v. textos publicados en Pike & Saint, eds. 1988).

En su trabajo fundamental sobre la incorporación nominal, Mithun (1984) distingue cuatro tipos de incorporación nominal. Es importante señalar que cada una de estas estructuras puede existir en una misma lengua. Las estructuras de tipo I combinan un nombre con un verbo, ya mediante simple yuxtaposición, o mediante la formación de una palabra morfológica compuesta. El resultado típico es un nuevo predicado intransitivo, y el nombre incorporado queda despojado de índices particularizadores tales como deícticos, partículas o artículos definidos, número y caso. Desde un punto de vista semántico, el nombre puede ser paciente, locativo, o instrumental. La actividad o el estado involucrado se ven como un concepto unitario y poco saliente. El tipo II supone, además de lo mencionado para el tipo I, cierta “manipulación” de los casos, en la que la algún argumento oblicuo de la oración se ve promovido a la posición, ahora libre, del nombre incorporado. En el tipo III, a estos fenómenos se añade otro más, la “manipulación de la estructura del discurso”, a través de la cual la incorporación en el verbo de un argumento hace retroceder este último al fondo del discurso. Según Mithun, esta fase es típica de lenguas polisintéticas que traen afijos verbales para sujeto y objeto, y en las cuales los sintagmas nominales no se usan mucho, siendo el predicado portador de casi toda la información. En cuanto al último tipo, el IV, Mithun lo llama “incorporación nominal clasificadora”. Su particularidad es el empleo, además del nominal incorporado en el verbo, de un sintagma nominal exterior que refiere de una manera más específica, al argumento. Ello ocurre ya que el nombre incorporado suele adquirir una referencia más amplia, menos específica, a la par que muchas veces se ve fonéticamente reducido.²⁹ Así, por ejemplo, una vez incorporada la palabra ‘ojo’, ésta puede referir a cualquier objeto pequeño y esférico. Basado en el análisis de más de cien lenguas diferentes, el estudio de Mithun muestra que los cuatro tipos forman una jerarquía implicacional: I > II > III > IV.

Para los casos semánticos de los nombres incorporados, la investigación de Mithun hace resaltar lo siguiente: (1) cuando una lengua acepta un único caso semántico para los nombres incorporados, se trata del paciente de transitivo; (2) cuando dos casos semánticos distintos pueden ser incorporados, al paciente de

²⁸ Para el andoke, Landaburu habla de “bases compuestas”, entre las cuales resaltan combinaciones de bases verbales con nombres de partes del cuerpo y clasificadores. Para el emberá, Aguirre, por su parte, habla de “composición nombre + verbo”, mientras Harms menciona verbos con incorporación de objeto. La incorporación nominal no ha sido registrada para las lenguas siguientes: awa pit, guambiano, nasa yuwe, cofán, waorani, witoto, y záparo.

²⁹ La reducción puede llegar a los extremos de formas supletivas, en cuyo caso resulta a menudo imposible el deslinde entre incorporación de nombres e incorporación de clasificadores.

transitivo del caso anterior se suma el sujeto de intransitivo³⁰; (3) con tres casos semánticos susceptibles de ser incorporados, el tercero representa un instrumento y/o un locativo. Se trata, pues, de una segunda jerarquía implicacional: paciente de transitivo > sujeto de intransitivo > instrumental/locativo.

En los textos publicados por Howard, constan algunos ejemplos de incorporación nominal, aunque Howard no ofrece ningún comentario al respecto:

- (10) *nʃsema* *ʃəʃona-tema*
recién nacido nene-DIM

i-n-ec-bəta-tʃ-xaxo-je

DISC-EVID.VISTO.CON.PART-PAS-camino-CL-colocar-LOC

‘un nene recién nacido había sido puesto en el camino’

En (10) y (11), y quizás también en (15), el nombre incorporado conserva su(s) clasificador(es), pero ello no es necesario, como lo prueban (12b), (13) y (14), que no llevan ningún clasificador sufijado al nombre incorporado en el verbo. El ejemplo (10) puede ser contrapuesto al siguiente (11), que presenta una estructura sin incorporación:

- (11) *bəta-tʃ-xa-ŋe* *beká* *wa-ffawanə-nga* *i-o-x-cá*
camino-CL-CL(?)-LOC muchas ?-fritada-PL DIS-3SG-PRED-ir

wa-fafna-je

?-regando-?

‘iba regando muchas fritadas en el camino’ (Howard 1977:29)

(12a) es una estructura con nombre suelto, no incorporado, mientras en (12b), el nombre ‘cenizas’ queda incorporado:

- (12) a *tʃ-ora* *tʃana* *i-o-x-o-cbaná* *ʃinj-ok-ana*
DEIC-hora ése DIS-3SG-PRED-V-levantarse³¹ ceniza³²-LOC-SEPAR
‘entonces él se levantó de las cenizas’ (Howard 1977: 37)

- b *i-o-x-o-ʃinja-cbaná*
DIS-3SG-PRED-V-ceniza-levantarse
‘se levantó de las cenizas’ (Howard 1977: 37)

³⁰ Refiero a Lazard (1994: 24-45) para una discusión de los problemas referentes al reconocimiento de entidades como ‘paciente’ y ‘sujeto’. También Baker (1988: 83) hace hincapié en las dificultades inherentes al uso del término ‘paciente’.

³¹ Cp. las semejanzas entre *cbaná-oka* ‘arriba’ (con *-[o]ka* = LOC) y *-ana* = SEPAR

³² El vocabulario de Clough & al. (1992) ofrece la forma *xatinja* para ‘ceniza’, mientras traduce *ʃinje* por ‘sol’. Sea cual fuere la traducción de esta palabra, el análisis morfológico sigue en pie.

- (13) *kanje s̄nená i-n-ec-bəṣ-tbema-ŋe*
 uno/a señora DIS-EVID.VISTO.CON.PART-PAS-puerta-sentar-LOC
 ‘una señora estaba sentada en la puerta’ (puerta-CL = bəṣá-ṣá)
 (Howard 1977: 58)
- (14) *mo t̄fá t̄fá-we-n-o-tamo-t̄sena-ka-ka*
 cómo él FUT-?- EVID.VISTO.CON.PART -V-cuello-botar-SOC/INSTR
 ‘cómo debía amarrársela (la cadena) al cuello’ (*tamo- a* ‘cuello-CL’)
 (Monguí 1981: 101)
- (15) *xə-t-o-buakue-na-já-mə-na*
 INF-ITER-V-mano-?³³-atar-FIN-DUR
 ‘para amarrársela (la trenza) en la mano’
 (*buakuá-t̄se* ‘mano’) (Monguí 1981: 103)

Puede ser mera casualidad que en todos los ejemplos, los nombres incorporados sean locativos.³⁴ En este caso, y si las predicciones de Mithun son ciertas, debería ser posible la incorporación de pacientes de transitivos y de sujetos de intransitivos, casos no atestados en mi corpus. En el caso de que ello no fuera posible, habría que modificar la jerarquía de implicancias propuesta por Mithun para los casos semánticos.

5. Clasificación nominal en kamsá

A pesar de que ninguna de las fuentes de que yo tenga conocimiento haga referencia explícita a la existencia de clasificadores en Kamsá, llama la atención que el vocabulario de Clough et al. (1992) parece reconocer siete de ellos, en cuanto aparece, pero solamente en el caso de algunos nombres, una segmentación de los morfemas *-bé*, *-xa*, *-t̄se*, *-ṣa*, *-ṣe*, *-fxa* y *-fxwa*. Lo único que apunta, en dicho vocabulario, hacia un reconocimiento, si bien implícito, de un concepto de clasificador, es la traducción del adjetivo ‘redondo’ por el morfema *-bé*. Además, en varias entradas del vocabulario, los clasificadores antedichos aparecen ligados a la raíz, sin ninguna segmentación. A continuación, notaré otras terminaciones recurrentes en nombres, las que sin lugar a dudas son clasificadores. La lista está todavía abierta ya que las modificaciones morfofonémicas, sobre todo en las vocales finales, no siempre dejan claramente entrever si se trata o no de clasificadores distintos. Por las dudas, he reunido los clasificadores

³³ Quizás el morfema *-na-* sea el (probable) clasificador de forma idéntica, aunque ‘brazo/ mano’ aparece normalmente con otro clasificador, *-t̄s e*.

³⁴ Después de la redacción de este trabajo, encontré once casos más de incorporación en los textos publicados por McDowell (1994), de los cuales destacan siete casos de locativos. De los cuatro restantes, todos parecen ser pacientes de transitivos, aunque no puede haber entera seguridad al respecto, debido a la traducción inglesa, que en trechos se aparta bastante del texto original. Los textos de McDowell aparecen en formato bilingüe, con el original kamsá y la traducción (muy libre) al inglés, sin el paso intermedio de una traducción literal, lo que dificulta el análisis lingüístico.

fonéticamente parecidos.³⁵ Como se echará de ver, los clasificadores pueden unirse tanto a radicales nativos como a préstamos del castellano y del quechua.

- 1) **-bé** ‘esférico; redondo’: **armadiño-bé** ‘armadillo’ (<esp.); **şənxana-bé** ‘tambor’; **naranja-bé** ‘naranja’ (<esp.); **ndəʃs-bé** ‘piedra’; **fşnə-bé**, **fşən-bé** ‘ojo’ (también **bomin-je** con otro clasificador); **şəmia-bé** ‘codo; muñeca’; **şaxwan-bé** ‘fruta’; **şəmnə-bé** ‘huevo’; **maşakə-bé** ‘naranjilla’; **taus-bé** ‘calabazo’; **tamoşt(x)on-bé** ‘nuez’; **zəm-bé** ‘remo’ (<esp.); **salado-bé** ‘nutria’;
- 2) **-xa** ‘forma alargada’ (cp. **fşá-xa** ‘afilado’): **betá-xa** ‘hueso’; **bia-xa-téma** ‘bejuco’ (**biá-xa** ‘soga’ + diminutivo. El elemento **bia** reaparece en nombres compuestos (v. abajo); **bitşá-xa** ‘lengua’; **bətatş-xa** ‘camino’ (quizás dos clasificadores: **-tş (a)-xa**); **boboşə-xa** ‘pelo del cuerpo’ (quizás dos clasificadores: **-şə/şə/şə-xa**, cp. **bobo-şá** o **bobó-şə** ‘piel peluda’); **bia-xa** ‘soga’; **kotşá-xa** ‘senos, pecho’ (quizás dos clasificadores: **-t şə-xa**); **matbá-xa** ‘olla’; **məntxá-xa** ‘pierna’; **stxənə-xa** ‘cabello’; **tantşá-xa** ‘hombro(s)’ (quizás dos clasificadores: **-tşá-xa**); **tbətə-xa** ‘raíz’;
- 3) **-tşə** : **blandə-tşə** ‘plantano’ (<esp.); **cə-tşə** ‘ají’; **şən-tşə** ?‘hombre’ (podría ser lexema sencillo);
- 4) **-tşə** ‘aumentativo’: **bəca-tşə** ‘grandote’ (‘grande’ + aumentativo); **lo-tşə** ‘pene’ (quizás como el español, relacionado con **şlóf-tşə** ‘pájaro’); **rata-tşə** ‘ratón; rata grande’; **sapo-tşə** ‘sapo’ (<esp.);
- 5) **-şə** : **bəşá-şə** ‘puerta’; **flor-şə** ‘flor’ (<esp.); **waməştətə-şə** ‘ombligo’; **xwesənə-şə** ‘bodoquera, cerbatana’; **wajá-şə** ‘boca’; **waja-cebiá-şə** ‘labio’; **kumbambə-şə** ‘mentón’;
- 6) **-şə** : **batşná-şə** ‘araña’; **ftəşá-şə** ‘dientes delanteros’; **encóje-şə** ‘agutí’; **fşəndə-şə** ‘yuca’; **nipə-şə** ‘palo’; **pepə-şə** ‘peña’ (<esp.); **şə-şə** ‘caña de azúcar’; **titié-şə** ‘papaya’; **tongénce-şə** ‘algodón’; **tortúga-şə** ‘tortuga’ (<esp.); **tşənə-şə** ‘banco’; **cxá-şə** ‘nariz’; **xobəcanə-şə** ‘máscara’; **(əna)xomá-şə** ‘carbón’; **xwacá-şə** ‘diente’; **be(s)tşə-şə** ‘cabeza’ (quizás dos clasificadores: **-(t)şə-şə**); **xwəncəşə-şə** ‘frente’ (quizás dos clasificadores: **-şə-şə**); **ncamiá-şə** ‘rodilla’; **betá-şə** ‘hueso’ (también **betá-fxa**); **cətxənə-şə** ‘cuerno’; **kanóu-şə** ‘canoá’ (<esp.); **məma-şə** ‘pacá’; **ké-şə** ‘perro’;
- 7) **-şə** : (probablemente variante de 6): **bongə-şə** ‘helecho’; **tronko-şə** ‘tronco’ (<esp.);

³⁵ La variación fonética, tanto para los fonemas vocálicos como para los consonánticos, no ha sido debidamente estudiada. Para los primeros, Monguí (1981) propone una lista de seis fonemas, /i, e, ə, a, u, o/, identificando además algunas variaciones. Sin embargo, los numerosos solapamientos de alófonos justificarían un análisis más detallado. Así, por ejemplo, Monguí (1981) transcribe en la página 186 /bunɡuán ko-tşicém/ y en la página siguiente /bunɡuán ko-tşicém/ (<bunɡuán kochitsém> y <bunɡuán koche.tsém>, respectivamente), dejando entrever una variación [ə] / [i] que no implica cambio acentual. De la misma manera, [a] fluctúa con [ə] i con [i], en una misma palabra, incluso en préstamos del castellano. Cabe observar, además, que [ə], cualquiera que sea su posición, puede aparecer con o sin acento.

- 8) **-ʃ(a)** : **atazajə-ʃa** ‘atarraya’ (<esp.); **avionə-ʃa** ‘avión’ (<esp.); **barko-ʃa** ‘barco’ (<esp.); **lancə-ʃa** ‘lanza’ (<esp.); **mandorə-ʃa** ‘achiote’ (ingano: **mandur**); **uxonjanə-ʃa** ‘hamaca’; **tuxua-ʃ** ‘estera’; **jébəna-ʃ** ‘casa’ (también sin clasificador: **jéb(ə)na**); **xuesanə-ʃa** ‘bodoquera; cerbatana’; **xucnə-ʃa** ‘catre; cama’; **trampə-ʃa** ‘trampa’ (<esp.); **wantʃefxú-ʃa** ‘flor’; **wamacaxonjanə-a** ‘arete, orejera’; **xwatəngmiá-ʃa** ‘ala’; **bobo-ʃa** ‘piel peluda’ (también **bobo-ʃe**);
- 9) **-ʃe** : **bamba-ʃe** ‘tronco de árbol’; **betijé-ʃe** ‘árbol’ (también **betí-je**, quizás con clasificador **-je**); **kutʃilə-ʃe** ‘cuchillo’ (<esp.); **marakə-ʃe** ‘maraca’ (<esp.); **ndəʃ-mé-ʃe** ‘piedrecillas’ (cp. diminutivo **-téme**); **polbə-ʃe** ‘polvo’ (<esp.); **sapatə-ʃe** ‘zapato’ (<esp.); **txuá-ʃe** ‘estera’; **xantʃetə-ʃe** ‘neblina, nubes quietas’; **xubobá-ʃe** ‘corteza’; **tongéncə-ʃe** ‘algodón’; **bujé-ʃe** ‘agua’ (también **béxa-je**); **stxəná-ʃe** ‘pelo’;
- 10) **-tʃe** : **cbuana-tʃe** ‘hoja’ (también **xocá-tʃe**); **ʃombiá-tʃe** ‘faja; chumbi’ (<quechua); **bená-tʃe** ‘camino, trocha’; **bobá-tʃe** ‘piel’;
- 11) **-fxa/-fxə/-fxi** (instrumento) afilado (la mayoría son de fabricación humana): **arkú-fxa** ‘arco’ (<esp.); **koʃu-fxa** ‘alfiler’; **kutʃilə-fxa** ‘cuchillo’ (<esp.); **klabú-fxə** ‘clavo’ (<esp.); **aniłə-fxi** ‘anillo’ (<esp.); **ʃəngna-fxa** ‘zancudo’; **betá-fxa** ‘hueso’ (también **betá-ʃe**);
- 12) **-xwa** : **ʃabwangwanə-xwá** ‘cushma’; **waskwatʃi-xwá** ‘cola’; **ʃuntʃułi-xwa-nga** ‘tripas’ (**ʃuntʃułi** [<quechua] ‘tripa’ + CL + PL); **kádən-xwa** ‘cadena’ (<esp.);
- 13) **-fxwa** (posiblemente variante de **-xwa**): **ansuelə-fxwa** ‘anzuelo’ (<esp.); **pletʃə-fxwá** ‘flecha’ (<esp.); **plumə-fxwá** ‘pluma’ (<esp.);
- 14) **-kwa** : aparece solamente seguido por otros clasificadores en mi corpus (v. abajo);
- 15) **-je** : ‘líquido’: **béxa-je** ‘agua; río’ (también **bú[-]je-ʃe** y **bú[-]je-ʃe**); **binjia-je** ‘viento’ (también sin clasificador: **binjia**); **bóko-je** ‘chicha’; **ʃʃaxa-je** ‘río’ (talvez **ʃʃa-xa-je** con dos clasificadores, v. ‘catarata’); **jebwa-je** ‘saliva’; **léʃsi-je** ‘leche’ (<esp.); **wafxóna-je** ‘lago’;
- 16) **-je** : (quizás variante de **-je** cuando aparece con nombres de líquidos):
 a) nombres de líquidos: **bui-je** ‘sangre’; **ʃʃawenani-je** ‘catarata’; **obaxʃkani-je** ‘fuente, ojo de agua’; **xatəʃá-je** ‘pantano’ (quizás con dos clasificadores **-ʃá-je**);
 b) otros: **bomin-je** ‘ojo’ (también **ʃʃnə-bé**); **axʃatʃnəxni-je** ‘trocha’; **betí-je** ‘árbol’ (también **beti-jé-ʃe**); **ʃən-je** ‘sol’; **xéna-je** ‘semilla’; **bacxá-je** ‘cerro, loma’; **cəxna-je** ‘techo’; **xatʃá-je** ‘pajonal’; **txá-je** ‘monte’; **xaxá-je** ‘chagra’; **taʃxá-je** ‘sementera de maíz’;
- 17) Tentativamente, se podría añadir otro clasificador (si lo es), **-na**, que acompaña muchos nombres, como los siguientes:³⁶ **ainá-na** ‘corazón’ (cp. **ainá** ‘vivo’); **báx-**

³⁶ **-na** aparece también con verbos, especialmente — pero no exclusivamente — en la forma nominal llamada ‘infinitivo’ por Howard. Llama la atención el número elevado de nombres de insectos que terminan en **-na**. Por otra parte, si se considera este **-na** como un clasificador, sólo un pequeño número de nombres (y “adjetivos”) queda sin clasificador. Además, al igual que el sufijo **-ka**, **-na** tiene funciones diversas, poco claras, entre las cuales destaca la de relacional.

na ‘araña’ (talvez raíz quechua; cp. *paktfa* ‘araña’ en quechua de San Martín, Perú); **bəcana-ná** ‘anciano’; **beó-na** ‘pez; pescado’; **biánga-na** ‘venado’; **bobinj-ná** ‘anciano’; **cətxó-na** ‘nigua’; **ijendó-na** ‘ardilla’; **jéb-na** ‘casa’; **məcá-na** ‘piojo’; **məntʂé-na** ‘carne’ (? **mən-tʂé-na**); **ngó-na** ‘humo’; **ngənciá-na** ‘picaflor’; **ʂəşó-na** ‘criatura’; **ʂacəbiá-na** ‘mosca’ (? **acə-biá-na**); **ʂákua-na** ‘hierba’; **ʂié-na** ‘ratón’; **txowá-na** ‘abeja’; **tʂa-ná** ‘ñame’; **utab-ná** ‘jefe’; **wabái-na** ‘nombre’; **wafté-na** ‘lluvia’; **xuá-na** ‘hormiga’; **xuaʂkó-na** ‘luna’; **ai-ná** ‘vivo’; **bótʂe-na** ‘maduro’ (? **bó-tʂe-na**); **buánga-na** ‘rojo’; **buafá-na** ‘seco’; **bəngənja-na** ‘liso’; **cəşəjá-na** ‘amarillo’; **ft-ʂék-ua-na** ‘mojado’; **ngəʂf-na** ‘verde’; **obo-ná** ‘gordo’; **ʂek-ba-na** ‘frío’; **xanguá-na** ‘podrido’; **xútxe-na** ‘lleno’;

Algunos nombres pueden emplearse bien con uno u otro clasificador, bien con dos o más, sin cambio aparente de sentido:

(16)	<i>betá-ʂe</i>	≈	<i>betá-fxa</i>	‘huevo’
(17)	<i>betí-je</i>	≈	<i>beti-jé-fe</i>	‘árbol’
(18)	<i>xuensa-bé</i>	≈	<i>xuencə-ʂa-ʂe</i>	‘frente’ ³⁷
(19)	<i>was-kwa-tʂ</i>	≈	<i>was-kwa-tʂ e-xwa</i>	‘cola’
(20)	<i>jéb(ə)na</i>	≈	<i>jéb(ə)naʂ</i>	‘casa’
(21)	<i>binjia</i>	≈	<i>binjia-je</i>	‘viento’

La lista siguiente representa los casos de acumulación de clasificadores (mi análisis es tentativo):

- 1) **-kwa(tʂ)e**: **buá-kwá-tʂe** ‘brazo’; **ku-kwa-tʂe** ‘mano’; **mac-kwa-ʂe** ‘oreja’ (cp. **wa-mac-axonxanə-ʂa** ‘arete’, en que aparece un elemento común — **mac**— ‘oreja’, el verbo ‘colgar’ y el clasificador **-ʂa**); **ʂe-kwá-tʂe** ‘pie’;
- 2) **-kwa-tʂe-xwa**: **was-kwa-tʂe-xwa** ‘cola’ (también: **was-kwa-tʂ**);
- 3) (?) **-kwa-na**: **ʂa-kwa-na** ‘hierba’; **ku-kwa-na** ‘pava de monte’;
- 4) (?) **-kwa-ʂa**: **ku-kwa-ʂa** ‘mano; pata’ (cp. **ku-kwa-tʂe** ‘mano’);
- 5) (?) **-kwa-xa**: (?) **bəxən-gua-xa** ‘pescuezo, cuello’;
- 6) (?) **-kwa-je**: **məʂ-kwá-je** ‘serpiente’;
- 7) (?) **-xwa-(n)bé**: **ʂa-xwan-bé** ‘fruta’;
- 8) (?) **-(t)ʂa-xa**: **tamo-ʂa-xa** ‘cuello’ (cp. **tamo-ʂton-bé** ‘nuez’); **stə-tʂa-xa** ‘espalda’; **tan-tʂa-xa** ‘hombro’;
- 9) (?) **-tʂa-xa**: **ko-tʂa-xa** ‘senos, pecho’;
- 10) (?) **-tʂá-fxa**: **xən-tʂá-fxa** ‘dedo del pie’ (cp. **nʂa-buá-fxa** ‘dedo de la mano’);
- 11) (?) **-bia** (± **-ʂa/ -ʂe**); [quizás también **-miá** (± **[-ʂa]**): **waf-biá** ‘vientre’; **ngéce-bia-ʂe** ‘uña’; **wajace-biá-ʂa** ‘labio’; **xwatəng-miá-ʂa** ‘ala’;
- 12) (?) **-fxá-tʂe**: **ʂə-fxá-tʂe** ‘pantorrilla’;
- 13) (?) **-fxá-xa**: **ʂə-fxá-xa** ‘espinilla’;

³⁷ El cambio en el radical puede ser simple condicionamiento fonético: [nc] : [ns] y [a] : [ə].

- 14) (?) **-bua-fxa**: **nʈsa-buá-fxa** ‘dedo (de la mano)’ (cp. **xə-nʈsa-fxa** ‘dedo del pie’; quizás también **ta-nʈsa-fxa** ‘hombro’, aunque el elemento común puede guardar relación con el nombre **enʈsá** ‘persona’);
- 15) (?) **-je-fe**: **beti-jé-fe** ‘árbol’; **bu-je-fe** ‘agua’;
- 16) (?) **-xa-je**: **fʃá-xa-je** ‘río’; **bé-xa-je** ‘agua’ (también **bú-je-fe**);
- 17) (?) **-fa-xwa**: **wa[-]ngəc-bobo-ʃə-xwa** ‘barba’ (cp. **wa[-]jǎ-ʃa** ‘boca’, quizás también **wa[-]məʃtə-ʃa** ‘ombligo’); **kwa-ʃa-xwa** ‘bebida’;
- 18) (?) **-ʃá-xa**: **bobo-ʃá-xa** ‘pelo del cuerpo’;
- 19) (?) **-fa-je**: **xatə-ʃa-je** ‘pantano’;

Pueden completar esta lista todavía el diminutivo *-téma*, el caritativo *-xéma*, así como los dos aumentativos *-jéma* y *-kuem(a)*, morfemas cuyo empleo recuerda, por lo menos en algunos casos, el uso de los clasificadores como índices pragmático-discursivos. Así, en (23), *-xéma* parece retomar el *-tʃe* de (22) (Howard 1977: 20):

- (22) *tʃ-ora kanje sapo- tʃe tʃamba sibia-ka*
 entonces una rana-CL sanja orilla-LOC

i-nd-əc-o-tbema-je

DIS-ASP-PAS-V-sentar-LOC/PROG

‘entonces un sapo estaba sentado a la orilla de la zanja’

- (23) *sə-n-x-i- ʃatʃe* *sapo-xema*
 1SG-EV.VISTO.CON.PART-PRED-V-coger sapo-CAR
 ‘yo cogí la pobre rana’³⁸

Sin embargo, prefiero distinguir, por dos razones diferentes, estos tres sufijos de los clasificadores propiamente dichos: en primer lugar, son bisilábicos en su forma básica frente a los clasificadores monosilábicos; en segundo lugar, su empleo parece ser independiente del de los clasificadores, si bien ambos pueden coexistir en una misma palabra:

- (24) a *kubaje-ʃ-tem(-ka)*
 caballo-CL-DIM-(SOC/INSTR)
 ‘El caballito gordito’ (Monguí 1981: 66)
- b *bóngə-ʃe-temə -ngə*
 helecho-CL-DIM-PL
 ‘palos de helechitos’ (Monguí 1981: 105)

³⁸ Howard traduce <sapojema> por ‘rana-vieja’. *-xema* es el sufijo caritativo, que puede indicar compasión, cariño y/o dulzura.

El uso de más de un clasificador por palabra ha sido mencionado también en otras lenguas (amazónicas) de la zona, entre las cuales pueden citarse las tukanas. Para el koreguaje véase el estudio de Cook & Criswell (1993). En Waorani, Peeke (1973: 125) proporciona ejemplos de palabras formadas únicamente por clasificadores ensartados uno tras otro.

Los sufijos, tanto de caso como número, se sufijan al clasificador:

- (25) *xocnə-f-entʃe* ‘cama-CL-LOC’ ‘en la cama’
 (26) *pjɲə-tʃ-éntʃə* ‘peña (<esp.)-CL-LOC’ ‘en una peña’
 (27) *tʃ-fəmnə-be-ka* ‘DEIC-huevo-CL-SOC/INSTR’ ‘con el (este) huevo’

El sufijo derivativo *-mé*, en cambio, y si es acortamiento de *-téma/ -tème* (diminutivo), aparece antes del clasificador en la palabra *ndəʃ-mé-fe* ‘piedrecillas’. Compárense, sin embargo, los ejemplos siguientes que reflejan el orden usual raíz-CL-DIMIN(-CASO):

- (28) *boko-je-temə* ‘chicha-CL-DIM’ ‘chichita’
 (29) *tuxua-f-tém-éntʃ-ka* ‘estera-CL-DIM-LOC-?’ ‘(en) donde la esterita’
 (Monguí 1981: 45)

A veces, el clasificador no aparece, aunque este fenómeno puede deberse a la aplicación de reglas morfofonológicas:

- (30) *bestʃá-ʃe* ‘cabeza-CL’ : *bestʃá-ntʃe* ‘cabeza-LOC’

El trabajo de Dixon (1986) hace hincapié en la distinción entre clases nominales, por una parte, y clasificación nominal, por otra: las primeras constituyen un sistema gramatical cerrado y obligatorio para casi todos los nombres de la lengua; además, los morfemas de clases nominales pueden aparecer como afijos. Los clasificadores nominales, en cambio, suelen distinguirse por su número, que puede llegar a ser bastante elevado. Por otra parte, subraya el mismo autor, los clasificadores son siempre lexemas libres, que nunca forman unidad morfológica con el nombre. Esta afirmación terminante se puede contrastar con la de Allan (1977), quien habló con más cautela de “morfemas” en vez de “lexemas libres”. Con referencia a la clasificación de Dixon (1986), el kamsá ostentaría rasgos de ambas categorías. En efecto, comparte con las clases nominales el hecho de poder afijarse al nombre, y con los clasificadores nominales el de tener un número elevado de miembros. Estos problemas con la clasificación de Dixon han sido señalados por Payne (1987) y Derbyshire & Payne (1990). Payne (1987), con referencia a los sistemas de

clasificación nominal, agrupa las lenguas del oeste amazónico en cuatro grupos tipológico-areales. El grupo 1 comprende las lenguas tukano, peba-yagua y algunas de la familia witoto, y se distingue por la imposibilidad de incorporar los clasificadores al verbo. Además, muchos nombres pueden tomar más de un clasificador. También típico para estas lenguas es el hecho de que los clasificadores no sean formas libres sino afijos. Los clasificadores llevan rasgos característicos tanto de inflexión como de derivación. La marca de clase no aparece solamente en el nombre, sino también en determinantes del mismo. En la mayoría de los casos, los clasificadores deben aparecer con los numerales. Este último punto, sin embargo, no cuadra con los datos del kamsá.³⁹ Otra diferencia, entre las lenguas del grupo 1 y el kamsá, es la presencia en la mayoría de las lenguas del grupo 1, según Payne, de un sistema de referencia cruzada en el verbo, que indica rasgos tales como [±animado] y género del sujeto y objeto. Con todo, es indudable que dentro del esquema propuesto por Payne, el kamsá queda mucho más próximo al grupo 1 que de los demás.⁴⁰ Desde un punto de vista areal, es natural que el kamsá aparezca bien anclado en la red de las lenguas que corresponden a la parte norte de la zona estudiada por Payne.

En su estudio sobre los diferentes sistemas de clasificación nominal en las lenguas amazónicas, Derbyshire & Payne (1990) distinguen siete tipos de lenguas:⁴¹ (1) sistemas con clasificación numeral, (2) sistemas con clasificación numeral y concordancia, (3) sistemas con clasificación numeral, concordancia e incorporación verbal, (4) sistemas con concordancia, (5) sistemas con clasificación numeral e incorporación verbal, (6) sistemas con incorporación verbal, y (7) sistemas con concordancia e incorporación verbal. Para situar la lengua kamsá en este contexto, cabe observar que esta lengua no usa clasificadores con los numerales:

(31) *kanje bəc trónkon-tʂ-éntʂ*
 uno grande tronco-CL-LOC
 ‘en un gran troncazo’ (Monguí 1981: 31)

(32) *tʃu-úta ʂkena-xemá-t*
 DEIC-DU blanco-CAR-DU (concordancia de dual)
 ‘dos blanquitos’ (Monguí 1981: 172)

³⁹ Tampoco es el caso en una lengua zápara como el arabela, que pertenece al grupo tipológico-areal 1 de Payne (1987). El arabela emplea solamente tres numerales nativos mientras el kamsá tiene muchos más. Sin embargo, los clasificadores del arabela, a diferencia de los del kamsá, van afijados a la raíz únicamente en casos de derivación, y nunca, según parece, con nombres básicos de la lengua.

⁴⁰ Las lenguas del grupo 2 desconocen la clasificación nominal, así que no se da tampoco la incorporación de clasificadores en el verbo (omagua y cocama, ambos tupí-guaraní, más, quizás, algunas lenguas witoto). Al grupo 3 pertenecen lenguas como el waorani (lengua aislada), chayahuita (familia cahuapana) y las lenguas arawak pre-andinas. Este grupo se distingue por emplear, además del sistema clasificatorio del grupo 1, la incorporación en el verbo de los clasificadores. En cuanto al grupo 4, su rasgo distintivo es el empleo mayoritario de la incorporación verbal de los clasificadores (Harakmbet y algunas lenguas pano).

⁴¹ Este estudio parece tener su origen en Payne (1987), pero abarca un territorio mucho más amplio a nivel amazónico. En otro artículo, Derbyshire & Payne (1990) han escogido, como lenguas representativas del grupo con concordancia como único rasgo de clasificación, las lenguas arawá y las maipure-arawak.

- (33) *úta buakua-tʂ-ka*
 dos mano-CL-SOC/INSTR
 ‘dos manos’ (Monguí 1981: 195)
- (34) *únga skena-tʂə-ng bəcəca-tʂə-ngə-ka*
 tres blanco-CL-PL grande-CL-PL-SOC/INSTR (concordancia de plural)
 ‘tres blancos grandotes’ (Monguí 1981: 32)

En cambio, los clasificadores aparecen, en determinados casos, con “adjetivos”⁴². Es significativo el hecho de que los “adjetivos” que ocurren con clasificadores lo hagan solamente cuando aparecen pospuestos (ejemplo 34 arriba y 35), pero no cuando preceden al nombre que modifican (ejemplo 31 arriba y 36). En estos casos, el clasificador aparece dos veces: primero sufijado al nombre y luego como copia en el “adjetivo”:

- (35) *kánje jébəna-f bien tangua-f-ka*
 una casa-CL bien viejo-CL-SOC/INSTR
 ‘una casucha bien vieja’ (Monguí 1981: 192)
- (36) *bəc jébəna-tʂ-ka i tanguá jébəna-kuem-ka*
 grande casa-CL-SOC/INSTR y vieja casa-AUM-SOC/INSTR
 ‘Grande casota y vieja casota’ (Monguí 1981: 193)

En (36), es posible que el sufijo aumentativo del adjetivo (*-kuem*) supla al clasificador del nombre. Además, como lo muestran los ejemplos (37) y (38), el clasificador del nombre y el del adjetivo pueden ser distintos:

- (37) *kánje jébəna-f bien tanguán-tʂ, pero bəcá-tʂ-ka*
 una casa-CL bien vieja-CL pero grande-CL-SOC/INSTR
 ‘una casucha bien viejota, pero grandota’ (Monguí 1981: 83)
- (38) *nje tʂə-jébəna-f je tʂə-tʂ i-o-x-c-o-njai,*
 ya DEIC-casa-CL ya sola-CL(?) DIS-3SG-PRED-ASP-V-mirar
- pero tanguá-tʂ-ka*
 pero vieja-CL-SOC/INSTR
 ‘ya la casucha solitaria miraba, pero viejísima’ (Monguí 1981: 83)

⁴² Antes de hablar de una clase de adjetivos en el kamsá, cabría averiguar su existencia como categoría distinta en la lengua. De ahí el uso de las comillas.

- (39) *úng kórent skena-tʂə-ngə-ka*
 tres fornido blanco-CL-PL-SOC/INSTR
 ‘tres blancos fornidos’ (Monguí 1981: 141)
- (40) *tʂə-bobóns i-o-x-ua-bókən kánje bəc*
 DEIC-joven DIS-3SG-MOV-?-sacar un grande

líber-tʂa-ka, i kánje kuʂə-tʂ-ka
 libro-CL-SOC/INSTR y una aguja-CL-SOC/INSTR
 ‘el jóven sacó un gran libro y una agujota’ (Monguí 1981: 94-95)
- (41) *muás i-o-x-ua-cáʂ kánje kanden-tʂa bəca-tʂa*
 más DIS-3SG-PRED-V-caer una cadena-CL grande-CL
 ‘Además cayó una cadenota grandota’ (Monguí 1981: 101)
- (42) *ʃʃaxáns ilə-xa i ʃsəngə-x*
 blanco hilo-CL y negro-CL
 ‘hilo blanco e (hilo) negro’ (Monguí 1981: 104)

Como el ejemplo (43) lo muestra, es también posible dejar el adjetivo pospuesto sin ningún clasificador, pero ello puede deberse a la ausencia del mismo en el nombre:

- (43) *ko-tʂa-n-xa kánje təx-ók bien solidij*
 2SG-FUT-EV.VISTO.CON.PART-ir una montaña-LOC bien solitaria
 ‘Irás a una montaña⁴³ bien deshabitada’ (Monguí 1981: 93)

Las oraciones (44a) y (44b) se siguen en el mismo texto. El clasificador *-be* del ejemplo (44b), sufijado al “adjetivo”, es anafórico, y refiere a la ‘piedra’ del ejemplo (23a), que también lleva el mismo clasificador:

- (44) a *tʂ-ndəʂ-be katʂ-oka*
 DEIC-piedra-CL-CL mismo-LOC

f-sə-n-x-is-an-boʂxona
 PL-1^o-EV.VISTO.CON.PART-PRED-?⁴⁴-PAS-dejar
 ‘nosotros dejamos la piedra en este mismo lugar’ (Howard 1977: 62)

⁴³ El clasificador esperado no aparece aquí, ni tampoco en el adjetivo pospuesto. En el vocabulario de Clough & al. (1992), el equivalente para ‘monte/ bush’ es *txá-e*.

⁴⁴ Este morfema aparece en la lista de McDowell (1994) glosado como ‘acción transitoria’.

- b *nʈsá t tɔʃət-be x-tət-ijiba-ma*
 cuán pesada-CL INF-ITER-traer-FIN
 ‘cuán pesada (era la piedra) para traerla de nuevo’ (Howard 1977: 62)

En cuanto a clasificadores incorporados en el predicado, mi análisis de los textos ha detectado dos ejemplos posibles (45 y 48).

Como quiera que el análisis de los morfemas del verbo se encuentra en un estadio incipiente, es posible que algunos de estos morfemas tengan una forma diferente de los que aparecen unidos a lexemas pertenecientes al sintagma nominal. El sistema clasificador del kamsá podría, entonces, pertenecer al sistema (4) arriba citado, o sea a un sistema con clasificación nominal de concordancia.

A continuación, paso a explicitar las modalidades propias de los clasificadores del kamsá, que difieren de las que ocurren en las lenguas de las familias lingüísticas arawá (dení, jamamadí, madija-culina y paumarí) y maipure (arawak pre-andino: apurinã y piro) que sirven de ejemplos para el estudio de Derbyshire & Payne. En efecto, las lenguas arawá emplean un sistema bifocal con clasificación nominal basada, por un lado, en el género (masculino/ femenino), y por otro lado, para una pequeña clase de nombres, en otras consideraciones. Las lenguas maipure (piro y apurinã), en contraposición, presentan un solo tipo de clasificación, basado en el género. En piro y apurinã, la concordancia con el referente exterior al verbo no aparece ligada al actante externo, sino queda incorporada al verbo como afijo de sujeto u objeto. Puede también aparecer con un demostrativo del sintagma nominal. En las lenguas arawá, la concordancia, tanto de género como de no-género, tampoco aparece unida al nombre sino en otras posiciones tales como demostrativos, adjetivos, interrogativos, marcadores de aspecto, imperativos, evidenciales, subordinadores etc. Lo que caracteriza a los clasificadores del kamsá, en cambio, son los hechos siguientes:

(1) el kamsá no pertenece a ninguno de los dos subtipos de lenguas que emplean solamente una clasificación de concordancia, pues desconoce el género. Formaría pues un tercer subtipo de lenguas, ausente en el esquema de Derbyshire & Payne (1990);

(2) algunos clasificadores, pero no me consta si todos, o solamente parte de ellos, señalan algún rasgo saliente del referido. Ello se conforma con los sistemas de clasificadores conocidos;

(3) en la mayoría de los casos, estos clasificadores aparecen ligados directamente a los nombres, o a los adjetivos pospuestos, pero no, en cambio, a los antepuestos. Los clasificadores del kamsá no son lexemas aislados, ni tampoco clíticos, lo cual se desprende claramente y sin ambigüedad alguna del orden de los sufijos: RAÍZ-CL-CASO.

Desde un punto de vista semántico, la expresión de un rasgo saliente del referente, en el kamsá, es parecido a los sistemas de las lenguas del grupo tukano, witoto, andoke etc. (clase natural, forma, consistencia, uso etc.). Según Cook & Criswell

(1993), en koreguaje (tukano occidental) los sustantivos con referente humano en el singular van seguidos por un sufijo de género (masculino y femenino). En el plural, hay que emplear palabras separadas para indicar el género de los referentes humanos. En cuanto a los inanimados, éstos se dividen en dos grupos: los que llevan clasificador, que son unos treinta en total, y los demás. Una diferencia notable entre los sistemas de clasificadores del kamsá y koreguaje, es la presencia sistemática de clasificadores con los numerales en la segunda lengua, rasgo típico de las lenguas tukano en general, frente a su ausencia en el kamsá. El género tampoco existe en kamsá, mientras se considera rasgo importante en lenguas como tukano y witoto⁴⁵. Obsérvase el uso de los clasificadores en el texto siguiente (45-48) (Howard 1977: 20; 1979: 288):

(45) *kanje rata-tʃe bəca-tʃe sə-n-x-i-fatʃi-tʃe*
 una rata-CL grande-CL 1SG-EV.VISTO.CON.PART-PRED-V-coger-CL(?)
 ‘yo cogí una rata grande’⁴⁶

(46) *tʃ-ora trampə-fá inje soje*
 entonces trampa-CL otra vez

t-o-k-x-i-soboc-ka

DIS-3SG-EV.VISTO.SIN.PART-PRED-V-sonar-SOC/INSTR

‘entonces la trampa sonó otra vez’

(47) *tʃ-ora inje-tʃe tʃ-oka sə-n-x-i-fatʃe*
 entonces otro-CL DEIC-LOC 1SG-EV.VISTO.CON.PART-PRED-V-coger
 ‘entonces yo cogí allí otra (rata) grande’

(48) *sə-n-x-obá i tʃ-entʃe*
 1SG-EV.VISTO.CON.PART-PRED-matar y DEIC-LOC

⁴⁵ Tanto en las lenguas tukano como en witoto, las distinciones de género MASCULINO/ FEMENINO aparecen, con unas pocas excepciones, con nombres de referentes animados, mientras los clasificadores se unen a nombres de entidades no-animadas.

⁴⁶ Existe una diferencia entre las dos versiones. La versión inglesa es como sigue:

<*canye ratatxe bətsatxe sənʃishachiche*>
 a rat-big big-big I-caught
 ‘I caught a big rat’

frente a la versión española:

<*canye bətsratatxe sənʃishache*>
 una rata-grande yo-cogí
 ‘Yo cogí una rata grande’

La mayor diferencia estriba en que, en la versión inglesa, el verbo termina en un morfema que difícilmente podría ser otra cosa que el clasificador, mientras éste está ausente de la versión española. Quizás esta diferencia se deba al orden NOMBRE + ADJETIVO en el primer caso, y ADJETIVO + NOMBRE, en el segundo.

Para finalizar este apartado, debe mencionarse que algunos nombres, entre los cuales destacan varios nombres de vegetales y animales, no llevan ningún clasificador. Comoquiera que una terminación *-na* aparece con frecuencia, ésta, sin embargo, podría ser un clasificador, lo que reduciría drásticamente los nombres sin clasificador. En el caso contrario, la terminación *-na* debería ser tomada por el fruto de pura casualidad, y formaría entonces parte de la raíz.

6. Conclusiones

La posición geográfica del valle de Sibundoy, así como el papel desempeñado por sus habitantes aborígenes, mediadores entre el mundo andino y la selva amazónica, son hechos que han dejado su huella tanto en la etnohistoria de la zona como en la estructura de la lengua kamsá, que comparte rasgos de las lenguas de estos dos mundos tan diferentes y sin embargo siempre comunicados como bien lo señalan Bonilla (1972) y Taussig (1985). Desde el punto de vista lingüístico areal, los lazos amazónicos (o por lo menos de las tierras bajas si se incluye a la vertiente del Pacífico) pueden detectarse en la presencia de incorporación nominal y de clasificadores, ambas categorías desconocidas en las lenguas andinas del sur colombiano. En cambio, la ausencia de género masculino/ femenino, categoría típica de las lenguas amazónicas adyacentes, con la salvedad del cofán, formaría un eslabón con las lenguas andinas. Como rasgos originales del kamsá, ausentes de las lenguas andinas y amazónicas del área, pueden citarse la presencia de dos actantes prefijados en el predicado, la categoría de dual y un subtipo de incorporación nominal, original por sus modalidades de empleo.

Referencias bibliográficas

- Aguirre Licht, Daniel
1999 *Emberá*. Munich: Lincom-Europa.
- Allan, Keith
1977 'Classifiers', *Language* 53: 284-310.
- Baker, Mark C.
1988 *Incorporation. A theory of grammatical function changing*. Chicago: Chicago University Press.
- Barnes, Janet
1999 'Tucano', en: R.M.W. Dixon & Alexandra Y. Aikhenvald (eds.), pp. 207-226.
- Bonilla, Víctor Daniel
1972 *Serfs de Dieu et maîtres d'Indiens. Histoire d'une mission capucine en Amazonie*, París: Fayard.
- Borman, M.B.
1976a *Vocabulario cofán*, Quito: ILV.
1976b 'Apéndice gramatical', en: M.B. Borman (1976a), pp. 115-122.
1979 'Cofán paragraph structure and function', en: Robert E. Longacre (ed.), Part 3: 289-338.

- Clough, Alice, Linda Howard, Robert van Zyl & Katherine van Zyl
 1992 'Kamsá', en: Randal Huber & Robert B. Reed (eds.), *Vocabulario comparativo: palabras selectas de lenguas indígenas de Colombia*, Bogotá: ILV.
- Cook, Dorothy M. & Linda L. Criswell
 1993 *El idioma koreguaje (tucano occidental)*, Santafé de Bogotá: ILV.
- Colette Craig (ed.)
 1986 *Noun classes and categorization*, Amsterdam: John Benjamins.
- Croft, William
 1990 *Typology and universals*, Cambridge: CUP.
- Curnow, Timothy Jowan
 1997 *A grammar of Awa Pit (Cuaiquer): An indigenous language of south-western Colombia*, Ph.D. diss., The Australian National University.
- Derbyshire, Desmond C.
 1987 'Areal characteristics of Amazonian languages', *International Journal of American Linguistics* 53: 311-326.
- Derbyshire, Desmond C. & Doris L. Payne
 1990 'Noun classification systems of Amazonian languages', en: Doris L. Payne (ed.), pp. 243-271.
- Dixon, R.M.W.
 1986 'Noun classes and noun classification in typological perspective', en: Colette Craig (ed.), pp. 105-112.
- Dixon, R.M.W. & Alexandra Y. Aikhenvald (eds.)
 1999 *The Amazonian languages*. Cambridge: CUP.
- Eastman, Robert & Elizabeth Eastman
 1963 'Iquito syntax', en: Benjamin F. Elton (ed.), *Studies in Peruvian Indian languages*, I, Norman: Summer Institute of Linguistics, pp. 145-192.
- Fabre, Alain
 1998 *Manual de las lenguas indígenas sudamericanas, 2 vol*, Munich: Lincom Europa.
- e.p. a 'Modalidades de uso del morfema *-bu* 'tercera persona del dual etc.' en kamsá (lengua aislada hablada en el valle de Sibundoy, Putumayo, Colombia)?
- e.p. b Los estudios lingüísticos sobre la lengua kamsá. Resumen histórico y situación actual.
- Gómez-Imbert, Elsa
 1988 'Construcción verbal en barasana y tatuyo', *Amerindia* 13: 97-108.
- Harms, Phillip Lee
 1994 *Epena Pedee syntax*. Arlington: SIL/ The University of Texas at Arlington.
- Howard, Linda
 1967 'Camsá phonology', en: Viola G. Waterhouse (ed.), *Phonemic systems of Colombian languages*, Norman: SIL/ University of Oklahoma, pp. , 73-87.

- 1972 'Fonología del Camsá', en: Viola G. Waterhouse (ed.), *Sistemas fonológicos de idiomas colombianos*, 1, Bogotá: ILV, pp. 77-92. [traducción de Howard 1967]
- 1977 'Esquema de los tipos de párrafo en Camsá', en: *Estudios en Camsá y Catío*, Lomalinda: ILV, pp. 1-67.
- 1979 'Camsá: certain features of verb inflection related to paragraph types', en: Robert E. Longacre (ed.), Part 2: 273-296. [traducción de Howard 1977]
- Jamióy Muchavisoy, José Narciso
- 1989 *Estructura verbal Kamntsa*, Tesis, Santafé de Bogotá: Universidad Nacional de los Andes, Centro Colombiano de Estudios en Lenguas Aborígenes.
- 1992 'Tiempo, aspecto y modo en Kamntsa', *Memorias del II Congreso del CCELA*, Bogotá: Universidad Nacional de los Andes, Centro Colombiano de Estudios en Lenguas Aborígenes.
- 1997 'Experiencias vividas en la traducción de apartes de la Consitción política de Colombia a la lengua kamëntsa', *Amerindia. Revue d'Ethnolinguistique Amérindienne*, 22.
- Jijón y Caamaño, Jacinto
- 1998 *El Ecuador interandino y occidental antes de la conquista castellana*, Tomos I-IV, Edición facsimilar. Quito: Abya-Yala.
- Juajiboy Mutumbajoy, María Clara
- 1995 *Actancia verbal en Kamntsa*, Santafé de Bogotá: Universidad Nacional de los Andes, Centro Colombiano de Estudios en Lenguas Aborígenes.
- Landaburu, Jon
- 1979 *La langue des Andoke (Amazonie colombienne)*, París: Société d'Études Linguistiques et Anthropologiques de France.
- 1994 'Deux types de prédication, avec ou sans sujet: quelques illustrations colombiennes', en: Jon Landaburu (ed.), pp. 639-663.
- 1998 *Clasificación de las lenguas indígenas de Colombia*. Santafé de Bogotá. <<http://www.banrep.gov.co/biblio/bvirtual/antropol/clas00.htm>>
- Landaburu, Jon (ed.)
- 1994 *Estructuras sintácticas de la predicación: lenguas amerindias de Colombia*, Número temático de *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, 23/3, Lima: Institut Français d'Études Andines.
- Lazard, Gilbert
- 1994 *L'actance*, París: PUF.
- Levinsohn, Stephen H.
- 1974 *Una gramática pedagógica del inga (primera parte)*, Bogotá: Ministerio de Gobierno/ ILV.
- 1976a *The Inga language*, La Haya: Mouton.
- 1976b *Una gramática pedagógica del inga (segunda parte)*, Bogotá: Ministerio de Gobierno/ ILV.

Long, Violeta

1985 *Estudio de la lengua guambiana*, St. Andrews: University of St. Andrews, Centre for Latin American Linguistic Studies, Working Paper No. 20.

Longacre, Robert E. (ed.)

1979 *Discourse grammar. Studies in indigenous languages of Colombia, Panama, and Ecuador*, Dallas: SIL.

McDowell, John H.

1982 'Beyond iconicity: ostention in Kamsá mythic narrative', *Journal of the Folklore Institute*, 19: 119-141.

1990 'Construir la comunidad kamsá por medio del lenguaje ritual', en: Ellen Basso & Joel Sherzer (eds.), *Las culturas nativas latinoamericanas a través de su discurso*, Quito: Abya-Yala, pp. 297-318.

1994 "So wise were our elders". *Mythic narratives of the Kamsá*, Lexington: University Press of Kentucky.

Mithun, Marianne

1984 'The evolution of noun incorporation', *Language* 60: 847-894.

1986a 'The convergence of noun classification systems', en: Colette Craig (ed.), pp. 379-397.

1986b 'On the nature of noun incorporation', *Language* 62: 32-37.

Monguí Sánchez, José Raúl

1981 *La lengua kame.ntzá. Fonética - fonología - textos*, Bogotá: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, LIX.

Nieves Oviedo, Rocío

1994 'Morfología del predicado en nasa yuwe (lengua páez)', en: Jon Landaburu (ed.), pp. 539-566.

Obando Ordóñez, Pedro

1992 *Awa-kwaiker: an outline grammar of a Colombian/Ecuadorian language, with a cultural sketch*, Ph.D. diss., The University of Texas at Austin.

Payne, David L.

1990 'Some widespread forms in South American languages', en: Doris L. Payne (ed.), pp. 75-87.

Payne, Doris L.

1987 'Noun classification in the Western Amazon', *Language Sciences* 9: 21-44.

1990 'Morphological characteristics of Lowland South American languages', en: Doris L. Payne (ed.), pp. 213-241.

Payne, Doris L. (ed.)

1990 *Amazonian linguistics. Studies in Lowland South American Languages*, Austin: University of Texas Press.

Peeke, M. Catherine

1973 *Preliminary grammar of Auca*, Norman: SIL/ University of Oklahoma.

- Petersen de Piñeros, Gabriele
 1994 *La lengua uitota en la obra de K.Th. Preuss*, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Pike, Evelyn G. & Rachel Saint (eds.)
 1988 *Workpapers concerning Waorani discourse features*, Dallas: Summer Institute of Linguistics.
- Robayo, Camilo
 1989 ‘“En faisant une rame”, texte carijona’, *Amerindia. Revue d’Ethnolinguistique Amérindienne*, 14: 189-199.
- Rojas Curieux, Tulio
 1994 ‘Expresión de la categoría de tiempo gramatical en el predicado nasa yuwe (lengua páez)’, en: Jon Landaburu (ed.), pp. 567-600.
 1998 *La lengua páez. Una visión de su gramática*, Bogotá: Ministerio de Cultura.
- Rojas Curieux, Tulio, Rocío Nieves Oviedo & Marcos Yule Yatacué
 1991 *Estudios gramaticales de la lengua Páez (Nasa Yuwe)*, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Centro Colombiano de Estudios en Lenguas Aborígenes.
- Slocum, Marianne C.
 1986 *Gramática páez*, Lomalinda: Editorial Townsend.
- Strom, Clay
 1992 *Retuarã syntax*, Dallas: Summer Institute of Linguistics.
- Tandioy Chasoy, Domingo, Stephen H. Levinsohn & Alonso Maffla Bilbao
 1978 *Apuntes sobre la gramática inga*, Lomalinda: Editorial Townsend.
- Taussig, Michael
 1987 *Shamanism, colonialism, and the wild man. A study in terror and healing*, Chicago: The University of Chicago Press.
- Triviño Garzón, Lilia
 1994 ‘Hacia una tipología de la predicación de la oración simple en la lengua guambiana’, en: Jon Landaburu (ed.), pp. 601-618.
- Van Zyl, Robert J. & Marco Freddy Solarte R.
 1985 ‘Reseña al trabajo de José R. Monguí S. titulado “Fonética y fonología del kame.ntza”’ (MS.)
- Vásquez de Ruiz, Beatriz
 1988 ‘La predicación en guambiano’, en: *Lenguas aborígenes de Colombia, Serie Descripciones*, vol. 2, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Centro Colombiano de Estudios en Lenguas Aborígenes.
 1994 ‘La oración compuesta en guambiano’, en: Jon Landaburu (ed.), pp. 619-637.
- Wise, Mary Ruth
 1999 ‘Small language families and isolates in Peru’, en: R.M.W. Dixon & Alexandra Y. Aikhenvald (eds.), pp. 307-340.